

Pezoa Véliz, poeta de vida y de dolor

Ellece reconoció que la vida breve y dolorosa del poeta Carlos Pezoa Véliz (nacido en 1904) es una época en que el nuevo siglo entregaba a las letras nacionales los cauces humanos y sociales de una expresión nueva, alejada de los cauces épicos de la raza que nos vino con Ixcátia, Pedro de Oña, el padre Ovalle y Francisco Solís de Pando y Rosalúa.

También, leemos dicho que fueron factores determinantes en la nueva literatura de comienzos de siglo el pensamiento libertario de Juan Egola, Carlos Henríquez, Diego Portales, el humanismo de Andrés Bello, el Movimiento Literario de 1902, con la idea de expandir la cultura a todos los niveles sociales y que tuvo lumbreras en José Víctor de Lasterria, Francisco Núñez, Salvador Sanfuentes, Guillermo Blest Gana, Guillermo Matta, Eusebio Lillo y José Joaquín Vallejo, la realidad socialista de Alberto Blest Gana, los asuntos y materias enciclopédicas de Vicente Pérez Rosales, la alta erudición de Baldomero Lillo, las felices campañas de la costurera de Federico Gana y muy principalmente la presencia en Chile de Rubén Darío. En el campo de la poesía este movimiento tuvo en Carlos Pezoa Véliz y Diego Dado Urrutia el punto de partida de la llamada poesía chilena, erudita y vernacular.

Si en cada decenio del siglo XX, ha dicho Fernando Cruz Adler (seudónimo "Viente Puertas Chilenas"), corresponden cuatro nombres sobresalientes, habría que incluir a Pezoa Véliz junto a Dado Urrutia, Pedro Prado y Gonzalo Rojas, no en razón de nuestra cronología, sino porque son los poetas que perduran desde aquella época.

Ya desde los críticos y estudiosos de nuestra literatura concuerdan en que

piezas Pezoa": "Este es un artista de palabra atrevida que usa una cachibola de color cobrizo y habla una bofetada de ventana vieja donde un reloj viejo muestra: los días...". "Tarde es el Hospital": "Sobre el campo el agua muestra/ cartón, grácil, leve./ con el agua van anguilas./ llueve/. Y por la noche en amplia paz./ yaigo en cama, yaigo en silencio./ para esperar la mañana/ fuerte".

"Nada" es un hecho anecdótico que ocurrió en Alameda de San Felipe de Aconcagua, en presencia del poeta con su estratagemático Ernesto Montenegro. Todo lo que allí dice es acortadillo y el tras bambino y filosófico del poema es notable. "Era un pobre diablo que siempre venía/ cerca de un gran pueblo donde yo vivía./ jorona, ralo y flaco, malo y mal vestido./ siempre cabaleja... Tal vez un perdido/ Un día de invierno la encontré muerta/ dentro de un atrevido paisaje a mi puerta./ varios cazadores que con sus libellos/ mantando marchaban... Entre sus papeles/ no encontré nada... Los jueces de turno/ hicieron preguntas al guardia nocturno/ él no sabía nada del asunto;/ ni el vecino Pérez, ni el vecino Pita./ Una choca dijo que sería un loco/ o algún vagabundo que comía paja./ y un chusco que en las conversaciones/ se leñó de risa... Vaya unos simplices/ Una parlada le robó el pantalón/ y cogiendo la cuenta... Tras la palatada./ nadie dijo nada, nadie dijo nada...".

MI VIDA ATORMENTADA

Carlos Pezoa Véliz ama a Lorena, hermana de un amigo. A ella le escribió acortadillos plenos de amor. Vivió en penurias larales en Santiago y Valparaíso, comió poco y pasó mucha como los personajes de sus cuentos y novelas. Acomodó por las posi-

Pezoa Véliz, poeta de vida y de dolor [artículo] Carlos Ruíz Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pezoa Véliz, poeta de vida y de dolor [artículo] Carlos Ruíz Zaldívar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile